

IFIGENIA  
Y  
O R E S T E S.

---

TRAGEDIA.

Digitized by the Internet Archive  
in 2011 with funding from  
University of North Carolina at Chapel Hill

# I F I G E N I A

Y

## O R E S T E S.

TRAGEDIA EN CINCO ACTOS.

*traducida libremente del francés.*



M A D R I D.

IMPRESA DE LOS HIJOS DE DOÑA C. PINUELA.

Calle del Amor de Dios.

—  
1826.

LENGUA

ORFES

TRAGEDIA EN CINCO ACTOS

de don Juan de Espinosa



MADRID.

Imprenta de los Señores de la Real Academia de la Lengua

Calle de la Cruz Verde

AL SR. CARLOS LATORRE,  
primer actor trágico del teatro del  
Príncipe.

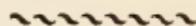
*Débil testimonio de la admira-  
cion debida á su mérito y de la cordial  
amistad que le profesa su apasionado*

MANUEL BRETON  
DE LOS HERREROS.

## PERSONAJES.

## ACTORES.

ORESTES. . . . .	<i>Sr. Carlos Latorre.</i>
PILADES. . . . .	<i>Sr. Pedro Vignolas.</i>
TOANTE. . . . .	<i>Sr. Joaquin Caprara.</i>
IFIGENIA. . . . .	<i>S.<sup>a</sup> Concepcion Rodriguez.</i>
ISMENIA. . . . .	<i>S.<sup>a</sup> Gerónima Llorente.</i>
EUMENE. . . . .	<i>S.<sup>a</sup> Concepcion Velasco.</i>
ARBAS. . . . .	<i>Sr. José Alcázar.</i>
UN ESCLAVO. . . . .	<i>Sr. Antonio Rubio.</i>
SOLDADOS DE ORESTES Y PILADES.	
GUARDIAS DE TOANTE.	



*La escena es en la Táuride: en el templo de Diana.*



---

---

# ACTO PRIMERO.

## ESCENA PRIMERA.

---

IFIGENIA (1).

¡Dioses cuyo favor temblando imploro,  
Dignaos sostener mi fortaleza!  
¡Dignaos aclarar el sueño horrible  
Que mi agitado corazón aterra!  
¡Ah! ¿Será precursor de vuestras iras?

## ESCENA II.

IFIGENIA, ISMENIA.

---

ISMENIA.

¿Qué acentos dolorosos ... — ¡Ifigenia!

IFIGENIA.

¡Oh dulce amiga! — En mi dolor tú cres  
El único consuelo que me resta.

ISMENIA.

Yo tiemblo. En estos tenebros altares  
Cuyo espanto acrecientan las tinieblas,  
¿Qué buscas, infelice? ¡Tú que en ellos  
Apenas osas estampar la huella  
Cuando Febo los dora! En mis oídos  
Ninguna orden homicida suena.  
Duerme la rabia del feroz Toante;  
Y aunque supersticiosa su alma vela  
Avida de la sangre de los pueblos,  
Aún no le ves con bárbaras ofrendas  
Importunar á la triforme Diosa. —

---

(1) *Prosternada al pie del altar.*

¿ Mas qué veo ? Tú lloras , Ifigenia ,  
Y pálida , turbada , estremecida . . .

IFIGENIA.

¿ Por qué á la gloria de las armas griegas  
No fui , oh Diana , en Aulide inmolada ?  
¿ Por qué al menos , por qué , cuando tu diestra  
Me salvó de su furia en estas rocas ,  
No sufrí yo la ley bárbara , horrenda ,  
En tu sagrado nombre establecida ,  
Que al estrangero perecer ordena  
Víctima de tu templo ?

ISMENIA.

¿ Qué pronuncias ?

¡ Ah ! ¿ De su proteccion por qué te quejas ?  
Teme que su bondad tan mal pagada  
De tus injustas lágrimas se ofenda.  
¿ Por qué al nacer el alba hoy mas que nunca  
Tu incesante amargura manifiestan ?  
¿ La sangre que verter debe esa mano  
Acaso las arranca á tu flaqueza ?  
De un tierno corazon víctima triste ,  
¿ Has visto al estrangero que en la tierra  
Tendido ayer hallamos junto al templo  
Sin color , sin sentido , y la fiera  
Del celo horrible que al tirano embriaga  
Restituyó á la vida ?

IFIGENIA.

Nó. Hartas penas

Sin su vista me afligen desde el dia ,  
Dia de horror y maldicion eterna ,  
En que al Léte bajó mi antecesora.  
En la fatal autoridad suprema  
La suerte que constante me persigue  
Quiso que yo ¡ ay de mí ! la sucediera.  
¡ Amarga suerte ! ¡ Ministerio horrendo  
Que á ser el instrumento me condena  
Del furor de ese pueblo de asesinos ! —  
Dulce amiga , aún conservo mi inocencia ;  
Aún mis pies no ha regado humana sangre. —  
Hoy caerá mi víctima primera.  
¡ Hoy caerá ! — ¡ Infeliz ! Solo he nacido  
Para el dolor . ¡ Oh mísera existencia !  
¡ Oh dura esclavitud que para siempre  
Mal de mi grado al crimen me sujeta

En este templo de terror y duelo!  
 ¡Ay! ¡Estremécete, naturaleza!  
 ¡Maldice mi vivir! Víctima infausta  
 De un deber que mi alma ódia, detesta,  
 Tu horror seré y el de los mismos Dioses  
 Que á tan cruel destino me reservan.

ISMENIA.

¡Qué! ¿Ya te olvidas de tu hermano Orestes?  
 ¿De la sola esperanza que te queda?

IFIGENIA.

¡Inútil ya! Su muerte me ha anunciado  
 Un sueño atroz, que de pavor me llena.

ISMENIA.

Hija de Agamenon, ¿un vano sueño  
 Te hace temblar?

IFIGENIA.

Todo lo teme, Ismenia,

Quien infeliz nació. El día aciago  
 En que á las playas de Aulide funestas  
 En triunfo me llevaron, engañada  
 Con la dulce esperanza lisongera  
 De un brillante himenéo, ¡ay! de mi muerte  
 En otro sueño vi la imagen negra.  
 Vi del hijo de Atreo la falacia.  
 Sordo á los gritos de su sangre misma  
 Y de su insana autoridad celoso,  
 Fu vez de alegres conyugales teas  
 Yo vi brillar en su implacable mano  
 Sobre mi cuello la segur sangrienta.

ISMENIA.

¿Mas qué nueva ilusion tanto te agita?  
 ¿Qué siniestros presagios te atormentan?  
 Dignate á mi ternura confiarlos;  
 Así tal vez mitigarás tu pena.

IFIGENIA.

Volvia á ver mis plácidos hogares  
 Y rotas para siempre mis cadenas,  
 De la naturaleza sacrosanta  
 Respiraba en el seno paz risueña.  
 En su escelso palacio á los autores  
 Buscaba de mi trágica existencia,  
 Cuando desde los antros de la muerte  
 Un horroroso estrépito resuena;  
 Bajo mis plantas tiembla el yerto marmol;

El aire cubre pavorosa niebla,  
 Y en hondos surcos se abre el pavimento.  
 Huyo, y el resplandor de macilenta  
 Palida antorcha un túmulo espantoso  
 Me muestra alzado entre hórridas tinieblas.  
 Cruge otra vez la bóveda y retumba  
 Y de sus ruinas rápido se eleva  
 Cárdeno, triste, ensangrentado joven.  
 Guia hácia mí la vacilante huella  
 Y con un grito lúgubre me llama.  
 Corro á su encuentro, y mi alma toda llena  
 De mi crudo inhumano ministerio  
 Orno de flores su infeliz cabeza  
 Y al pie del ara á mi pesar le arrastro. —  
 ¡Dioses, era mi hermano! ¡Orestes era!  
 Mi padre aún no saciado de su sangre,  
 Abandonando la region Letéa,  
 A rasgar las entrañas de un hermano  
 Parecía forzar mi débil diestra.

ISMENIA.

Tranquilízate, amiga, y de tu alma  
 Procura desterrar. . . .

IFIGENIA.

¡Ay halagüeña,  
 Cara esperanza mia! ¿Qué te has hecho?  
 ¡Habrás sido al orgullo de la Grecia  
 Como tu hermana mísera inmolido?  
 ¡Por otra nueva Ilion, por otra Elena  
 Habrá corrido tu preciosa sangre?  
 Yo existía por tí. . . ¡Con qué impaciencia  
 Esperaba que un día del naufragio  
 Se salvase algun griego en esta arena  
 Regada con mis lágrimas ardientes,  
 Que del destino mio te instruyera  
 Aún ignorado de la Grecia toda!  
 Yo no dudaba que tu fuerte diestra  
 Dolida de mi oprobio, rompería  
 El yugo indigno que en mis hombros pesa.  
 ¡Vanos proyectos! Vengativo el cielo  
 Ni aun la esperanza en mi dolor me deja.

ISMENIA.

¿Por qué creer soñadas desventuras?  
 ¿Por qué armarte cruel, contra tí mesma?  
 El cielo á quien ingratos acusamos

Bajo el velo falaz de la miseria  
 Mil veces sus bondades nos prodiga.  
 Hasta el postrer momento en él espera. —  
 Útil acaso te será mi padre.  
 Tus cuitas, tu virtud, tu cuna regia,  
 Tus beneficios enternecen su alma.  
 Bajo el humilde techo donde alberga  
 Su honrada senectud, tu suerte llora  
 Mas que la suya misma. ¡ Oh si él pudiera  
 Verte dichosa á precio de sus dias !

ESCENA III.

IFIGENIA , ISMENIA , EUMENE.

EUMENE.

De sombría inquietud continúa presa  
 Al templo viene tu cruel tirano.  
 A cuantos males el terror le crea  
 Prestando fé, temiendo al estrangero  
 Que inspirar compasion solo debiera,  
 Viene á inmolarlo por tu diestra misma  
 Menos al cielo que á su rabia inmensa.

IFIGENIA.

¡ Y en qué momento ! ¡ Iniquidad infame !  
 ¿ Y tú, Jove supremo, la toleras ?

ISMENIA.

¡ Ah ! Si á romper te atreves el silencio,  
 ¡ Duro silencio ! y destruir intentas  
 Su fanático celo y sus temores ;  
 Y su deber, su gloria le recuerdas ;  
 Y de la humanidad las santas leyes,  
 Y del cielo la cólera tremenda. . .

IFIGENIA.

¿ Y qué podrán mis débiles acentos  
 Sobre su alma sanguinaria y fiera ?  
 ¡ Dioses ! Si á este feroz asesinato  
 Que el falso celo y el furor me ordenan  
 Se opone, cual no dudo, vuestra gloria ;  
 Si estos altares que la sangre riega  
 De los desventurados son obgeto  
 De horror á vuestros ojos, ¡ ah ! descienda  
 Vuestro divino fuego al alma mia.

Prestadme aquella mágica elocuencia  
 Que el corazón cautiva y los sentidos.  
 Haced que dome la ilusión proterva  
 De un tigre que de nada se adolece  
 Cuando todo le azora y le atormenta.  
 Desterrad este culto atroz, impío  
 De un asilo de paz y de inocencia ;  
 Y á vuestro honor y al bien de los mortales  
 Solo mis manos consagradas sean.

ISMENIA.

Toante llega. Oculta tu zozobra.

IFIGENIA.

Su vista á mi despecho la acrecienta.

## ESCENA IV.

TOANTE, IFIGENIA, ISMENIA, EUMENE, ARBAS, GUARDIAS.

TOANTE.

Suma sacerdotisa de Diana,  
 Tú que sin duda el porvenir penetras,  
 Mi suerte anuncia. A consultarte vengo.  
 El terror que de mi alma se apodera  
 Al fin la cárcel del silencio rompe.  
 Crudos remordimientos me laceran:  
 Veo á mis pies el lago de los muertos ;  
 De noche el rayo al rededor me truena ;  
 Sobre mi sien vacila la corona ;  
 El sueño de mis párpados se auyenta,  
 Y del lecho en el plácido reposo  
 El cielo me amenaza sin clemencia,  
 El cielo mismo á quien celoso sirvo !  
 Diana ; ay triste ! á tierras extranjeras  
 Parece que su estatua venerada  
 Alejar de la Táurica desea.  
 Este revés del que mi vida pende  
 Sin cesar me presagia una secreta  
 Voz misteriosa. Intérprete del cielo,  
 Este arcano fatal tu me revela.  
 Consúltale en las férvidas entrañas  
 Del siniestro extranjero. . . ¡ Cual me inquieta,  
 Cual su aspecto me aflige y me importuna !  
 Todo me inspira en él negras sospechas ;

Hasta su propio lastimero estado  
 Su torva vista que al Olimpo eleva ;  
 Su agitacion ; su faz descolorida ;  
 Su furor , su erizada cabellera ;  
 Sus sollozos , sus lágrimas , sus gritos ;  
 El dolor que su espíritu enagena ;  
 Y la lóbrega calma que sucede  
 A su delirio todo me consterna.  
 Refierenme sus guardias asustados  
 Que de su acceso en la feral violencia  
 En medio de alaridos espantosos  
 De *amigo y madre* los acentos suenan.  
 Uno ha creído verle perseguido  
 Por monstruosos espectros que le asedian  
 Armados de carnívoras serpientes. —  
 ¿Cuál es su nombre ? ¿Cuál su culpa horrenda ?  
 Si le condena el cielo , ¿por qué causa  
 Tanto me espanta en su hora postrimera ?

IFIGENIA.

¿Qué podré responderte ? Las deidades  
 Sordas son á los ruegos de Ifigenia.  
 Diana repele con horror mi incienso ;  
 El ara ante mis pies huye entre-abierta ;  
 Cubre la estatua un velo impenetrable ;  
 Y el fuego sacrosanto se me yela. —  
 Tal vez la sangre que el altar inunda ,  
 Sangre inocente que el error condena ,  
 Déjos de apaciguarle al cielo irrita.  
 Yo temo ser ¡ ah ! , confesarlo es fuerza ,  
 Sacrilega y cruel. — ¡ Oh si á tu seno  
 La inspiracion divina que me alienta  
 Se viera descender ! Tu celo entonces  
 Mas puro , mas piadoso no te hiciera  
 Del homicidio un ministerio santo ,  
 Y estas aras , espanto de la tierra ,  
 Serian dulce asilo al infortunio.  
 El naufrago que tanto te amedrenta ;  
 ¡ Vano terror ! Seria el que primero  
 Reparo hallára en él á su miseria.  
 ¿Será digno espectáculo á los Dioses  
 En execranda sanguinosa arena  
 Ver transformar sus aras , y á torrentes  
 La sangre humana derramar en ellas ?

TO ANTE.

¡ Criminal compasion ! ¿ Has olvidado  
 El oráculo ya que me sentencia  
 A perder esa estatua , y cetro y vida  
 Si del santo cuchillo se liberta  
 Por mi desgracia un estrangero solo  
 De cuantos lanza el Noto á esta ribera ?  
 ¿ He de evitar la cólera del cielo  
 Infringiendo sus órdenes eternas ? ..  
 Nadan los pueblos en su propia sangre  
 Armados de la espada de la guerra ;  
 Todo lo inmola un bárbaro caudillo  
 A la ambicion insana que alimenta ;  
 Nosotros mismos de rapiña y muerte  
 Subsistimos en lóbregas cabernas ;  
 Vivos nuestros contrarios devoramos ;  
 Son nuestros vasos en marciales fiestas  
 Sus descarnados cráneos , ¿ y los Dioses  
 No podrán exigirnos por ofrenda  
 Homana sangre ? El hombre la derrama ;  
 ¿ Y al cielo que la pide se le niega ? —  
 Pero en tí , que eres instrumento suyo ,  
 ¿ Qué tribunal le juzga y le condena ?  
 ¿ Tú á los tremendos árbitros del rayo  
 Quieres imponer leyes ? ¡ Oh soberbia !  
 Abjura , expia tu impiedad enorme.  
 Adora y hierc. Tu virtud es esta.

IFIGENIA.

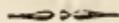
Y bien . . . Venga la víctima . . . — ¡ Ob Diana !  
 Sino te es grata , sálvala y yo muera.

TO ANTE.

En breve la verás. Sea quien fuere,  
 Descarga el golpe : el cielo te lo ordena.  
 En fin esta es mi ley , este es mi culto ,  
 Y tu solo deber es la obediencia.

## ESCENA V.

IFIGENIA , ISMENIA , EUMENE.



IFIGNIA.

¡ Ley execrable ! ¿ Y yo desventurada  
 Te cumpliré ? — La sangre arde en mis venas.

La santa humanidad gime en mi seno. ---

Todos mis miembros agitados tiemblan.

ISMENIA.

Dependes de un tirano inexorable

Al crimen avezado y la violencia.

Los títulos son estos que le dieron

La usurpada ilegítima diadema.

Une al poder el crudo fanatismo,

Mas inflexible en su cruel dèmemia

Ahora que el grave peso de los años

Encorvado hicia el tùmulo te lleva.

Sino obedeces la feroz Escitia

Otra Aulidè será para Ifigenia.

Cede ; el crimen es solo de la suerte ;

No de tu corazon.

IFIGENIA.

Por mas que sea

Esclavo de la suerte que le oprime ,

El crimen siempre es crimen , siempre Ismenia

Para quien le comete ; y roedora ;

Tenaz le acusa siempre su conciencia.

ISMENIA.

Mas si esa sangre el cielo la reclama

Como impura y culpable. . . .

IFIGENIA.

¡ Eh ! No pretendas

Con frívolos terrores sorprenderme.

Habla en mi corazon naturaleza.

Esta es la ley primera. Esta á lo menos

No manda asesinar.

EUMENE.

¡ Ah ! Considera. . . .

IFIGENIA.

Al cielo no ultrageis , pueblos feroces.

No os le forgeis á semejanza vuestra.

Autor del universo , ama su obra.

Su primer atributo es la clemencia.

---

---

# ACTO SEGUNDO.

## ESCENA PRIMERA.

---

ORESTES (1), GUARDIAS.

---

ORESTES (2),

**D**ejadme solo. Respetad mi suerte (3).  
¡ Ay infeliz ! ¿ Qué bárbaro inhumano  
Para abrumarme con tormentos nuevos  
Mi aborrecido ser ha conservado ? —  
¡ Cielos ! Todo el infierno me circunda. —  
Atroz Megera , espectros sanguinarios,  
Huid ; dejadme respirar. El crimen  
Vuestro es , oh dioses ; mío no. Mi mano  
Ciego instrumento fue de vuestra saña.  
¿Cuál es vuestro designio ? ¡ Declaradlo.  
¿ Temblando me arrancais de mi destierro ;  
Excitais mi furor ; armais mi brazo ;  
Y señalais á los mortales golpes  
Del fatídico azero el seno infando  
De la adúltera esposa de mi padre ,  
En su lecho por ella asesinado.  
Yo retrocedo ; — amenazais ; — sucumbo ;  
Hiero , ¡ y vuestro rencor es mi salario !  
Aun mas. En todo el orbe desde entonces.  
Solo un abismo vi de horror y llanto  
Y la sangrienta sombra de mi madre.  
Corro á implorar , oh Dioses , vuestro amparo :

---

(1) *Encadenado.*

(2) *Desde el fondo.*

(3) *Los guardias se alejan.*

Me nombráis esta playa aborrecible:  
 Me anunciáis que es preciso el simulacro  
 De Diana robar y á otras riberas  
 Trasladar sus altares profanados  
 Para aplacar vuestro terrible encono:  
 Parto: fiel compañero en mis trabajos,  
 Pilades, tierno amigo, tu me sigues;  
 Pero apenas el puerto saludamos  
 Nos dividen las iras de Neptuno.  
 Abrasada mi nave por el rayo  
 Choca y se despedaza en los escollos.  
 Yo en las olas hundido al fin me salvo,  
 No sé por quién, y torno á mis furoros. —  
 ¿Mas qué veo, infeliz? Horrible mármol  
 ¿Qué espectáculo ofreces á mis ojos? —  
 ¡Sangre esparcida en humeante rastro!  
 ¿Ignero aún el colmo de mis males? —  
 Pilades.... Hierre, hierre, cielo airado:  
 Sacia tus iras. ¡Ay! ¡Murió mi amigo!  
 Su sombra gira por el aire vago. —  
 Su sangre es esa. ¡Su inocente sangre!  
 ¡Númenes de crueldad, regocijaos!  
 Per fe!z me tendriais si aún viviérais.  
 El dulce amigo á quien amaba tanto.

## ESCENA II.

ORESTES, PILADES (1).

PILADES (2).

¡El es, él es! ¡Orestes! (3).

ORESTES.

¿Será sueño?

¿Dónde estoy? ¡Aquí tú; tú entre mis brazos,  
 Pilades mio! ¡Oh júbilo inefable!  
 El alma exhala trémulo mi labio.

PILADES.

Recobra al verme tu vigor primero.

(1) *Encadenado.*

(2) *Desde el fondo.*

(3) *Se precipita en los brazos de Orestes.*

ORESTES.

A esta mansion de iniquidad y espanto  
¿Qué numen, ó qué furia te conduce?

PILADES.

La amistad. Por los restos de tu náo  
Conozco tu infortunio y por los ayes  
de tu gente que veo fluctuando.  
Vogo hácia ellos y los salvo á todos;  
Solo á ti amado Orestes, busco en vano.  
Mas fiado del cielo en las promesas  
Víctima no te creo del naufragio.  
Sin otra guía que mi amor inmenso  
Á las rocas impávido me lanzo  
Que defienden el puerto. Mi navío,  
Bajo su cima oculto, confiado  
Dejo al prudente y valeroso Alcéo.  
Por medio de los áridos peñascos  
Busco tu huella. La naciente aurora  
Me sorprende á estos muros inmediato;  
Y cuando al mar volvia todo un pueblo  
Corre hácia mi y me cerca. Yo le ataco,  
Y disparle creo con mi espada:  
El número me envuelve y presa caigo  
De esos crúeles, inhumanos monstruos.  
Poseidos de un bárbaro entusiasmo  
Arrastrando á su gefe me conducen  
Que á muerte me condena y....mas tu amargo  
Profundo sollozar.....

ORESTES.

Dioses crueles

Que las lagrimas veis en qué me baño,  
¡En que abismo volveis á sumergirme  
De amargura y dolor! ¿Cuál es mi hado?  
¿Habré de echarme en cara eternamente  
La desgracia de todos los humanos  
Que se acercan á mi? — ¿Per qué tu troño,  
Por qué, dime, la Fócida dejando  
Sin rubor al destino te asociaste  
De un parricida atroz? ¡Desventurado!  
Á ejemplo de los Dioses tu debiste  
Abandonar á un monstruo y execrarlo.

PILADES.

¡Pilades, cielo, abandonar á Orestes!  
¡Ah! No soy digno yo de ultraje tanto!

ORESTES.

¡ Oh venganza insaciable de Tiestes !  
 ¡ Oh influjo atroz de mi destino aciago ! —  
 Yo asesino á mi madre y á mi amigo. —  
 ¡ Cielo exterminador ! lanza tus rayos ;  
 Aniquila mi ser ; reduce á polvo  
 El suelo en que nací. ¡ Suelo nefando ,  
 Trono de las Eménides ! — ¡ Qué inmenso  
 Vacío ante mis pies ! — ¡ Ah ! Yo te alabo ,  
 Yo te bendigo , ¡ oh cielo ! ¡ He aquí el profundo  
 Báratro formidable ! El es ¿ Qué aguardo ?  
 Su noche eterna mis delitos cubra.  
 ¡ Un espectro ! ¡ Qué horror ! — Mi madre !!! Hayamos.  
 ¡ Déjame por piedad ! — El vil Egisto  
 La acompaña. — ¿ Qué veo ? ¿ Y tú á su lado ,  
 Pilades ? ¿ Tú también ? ¡ Tú , mi consuelo ,  
 Mi numen tutelar ! ¡ Ay ! ¡ Tú en mi daño  
 Asociarte á mis bárbaros verdugos !  
 ¡ Tú en asesino mio transformado ! —  
 ¡ Qué horribles sierpes á mi seno arroja !  
 ¿ Dónde , dónde huiré ? Detén el paso ,  
 Sombra querida , sombra inexorable.  
 Contempla mi dolor , mi llanto amargo ,  
 Mi desesperacion ( 1 ).

PILADES

¿ No me ves ? ¡ Cielos !

Mira : yo te sostengo ; yo te abrazó.

ORESTES ( 2 )

¿ Eres tú ?

PILADES

Sí : mira al leal amigo

Que insulta tu furor. ¡ Bárbaro , ingrato !

¡ Qué quejas tan amargas te daría

Si lo sufriera tu infeliz estado !

ORESTES.

Perdon , Pilades mio. Considera

Que en tí voy á perder lo que más amo.

PILÁDES.

Ilustre la amistad , no la degrades ,

Y un sentimiento inútil dominando

( 1 ) *Cae en los brazos de Piladés.*( 2 ) *Volviendo en sí.*

Piensa mas en tu gloria que en mi suerte.  
 De la sangre de egregios soberanos.  
 No envilezcas el resto. El hijo digno  
 Del grande Agamenon en tí veamos.  
 Olvida tu delito, tus tormentos,  
 Tu regia cuna; y el honor de entrambos.  
 Viva solo presente á tu memoria.

ORESTES.

Si supieran al menos los soldados  
 Y el fiel Alcéo la desgracia nuestra....  
 ¡ Vana esperanza ! Víctimas acaso....  
 ¡ Ah ! Decretó el destino que tu muerte  
 Sea crimen de Orestes.

PILADES.

Siento pasos. —

En nombre de mi amor, guárdate, amigo,  
 Si ser no quieres tu mayor contrario.  
 No es tan cruel nuestro destino. Al menos  
 Nos permite que juntos perezcamos.

ORESTES.

Vela tú sobre mí. ¡ Desconocido.  
 Pueda yo descender al negro lago!  
 Morir en el oprobio es doble muerte.

### ESCENA III.

ORESTES, PILADES, IFIGENIA, ISMENENIA, EUMÉNE,  
 SACERDOTISAS.



IFIGENIA ( 1 ).

¡ Cuál su vista me aflige !

ORESTES ( 2 ).

¡ Oh dulce encanto !

Al contemplar de esa doncella el rostro  
 Siento calmarse mi furor insano.

IFIGENIA.

Ilegad sacerdotisas --- ¡ Ah ! Llenemos.  
 El único deber á mi alma grato.

( 1 ) *Aparte.*

( 2 ) *En voz baja á Pilades mirando á Ifigenia que se adelanta hácia los dos.*

De cuantos me prescribe el hado injusto.

(1) Cumplid del cielo los decretos altos.

Id : quitad á esas víctimas los hierros

Indignos de este templo sacrosanto (2).

(3) Qué facciones ! ; Qué noble continente !

;Cuál sufre un corazón tierno y humano ! (4).

Miseros extranjeros cuyos rostros

De regia magestad son fiel traslado ,

¿ Qué Dioses son los vuestros ? Respondedme.

¿ Cuáles las leyes ? ¿ Cuál el suelo pátrio ?

No impío ; no, cual mi funesto empleo,

Juzguéis mi corazón. El es esclavo ,

Victima él es de un culto detestable ,

Y su instrumento ; ay cielos ! es mi brazo.

Hablad ; no temais nada , que enemiga

Jamás he sido yo del desgraciado.

PILADES.

; Ah ! Quien quiera que seas , ¿ te interesas

En mi infortunio , y tu debes colmarlo ? --

Tu piedad nos ofende. Si es preciso ,

Hiere. Húndase en la tumba nuestro arcáno

Y menos infelices moriremos.

IFIGENIA,

! Oh sentimientos que en el alma grave!

Dignos son de mas próspera fortuna.

PILADES.

No te aflijas. La muerte deseamos.

El hombre aprende á despreciar la vida

Á fuerza de miserias y quebrantos.

IFIGENIA.

¿ Qué suerte impía á aborrecerla os mueve ?

PILADES.

Todo mortal ; el mas afortunado

Vive sujeto á lágrimas y penas.

IFIGENIA.

Pero tú cuya frente está mostrando

El mas hondo dolor , habla : ¿ quién eres ?

(1) *A las sacerdotisas.*

(2) *Obedecén las sacerdotisas.*

(3) *Aparte.*

(4) *Las sacerdotisas despues de quitar las cadenas á las víctimas se retiran al fondo.*

PILADES.

¿ Por qué á una vana confesion forzarnos ?

IFIGENIA.

A tí pregunto. ¡ Ah ! Ríndete á mi ruego.

Una suerte inaudita á este santuario

Me trajo á mi pesar. No me confundas

Con un pueblo furioso y obcecado.

Habla. Tu patria al menos me revela.

De tu silencio pertinaz me agravio.

ORESTES.

¿ Qué fruto esperas de saber mi patria ?

IFIGENIA.

¿ Eres griego tal vez ? Micenas , Argos....

¿ Conoces por ventura á aquellos climas ?

ORESTES.

¡ Ah ! ¡ Pluguiera á los cielos en un antro

De caraiceros tigres producirme

Que en sus garras me hiciesen mil pedazos

Antes de conocerlos !

IFIGENIA.

¡ Qué oigo ! ¿ Es cierto ?

¿ Argos tu cuna fué ?

ORESTES.

¡ Crueles hados !

¿ Por qué al nacer no fue la tumba mia ?

IFIGENIA.

¡ Ah ! — ¿ Y qué es de Agamenon ? ¿ En su palacio

Vive feliz colmado de trofeos

El fiero vengador de Menelao ?

ORESTES.

¿ Qué dices ? Una mano parricida....

IFIGENIA

¿ Le asesinó ?

ORESTES.

Sí.

IFIGENIA.

¡ Oh cielos ! ¿ Y qué mano ?...

ORESTES.

La mano....

IFIGENIA.

Habla ; no temas.

ORESTES.

Nó ; no puedo

¿Quién osó cometer crimen tan alto?

ORESTES.

¿Quién? Su adúltera esposa.

IFIGENIA.

¿Clitemnestra?

ORESTES.

Un amor criminal, desenfrenado

Armó su diestra del puñal.

IFIGENIA.

¡Oh infamia!

¿Y cuál de su feroz asesinato

El fruto fué?

VI ORESTES.

La muerte.

IFIGENIA.

¡Oh Dioses!

ORESTES.

Su hijo....

PILADES. ( 1 )

Detente ; Ah!...

IFIGENIA.

Y bien ; su hijo.... Habla.

ORESTES.

Ha vengado

Á su padre.

IFIGENIA.

¡ Qué escucho!

PILADES.

Por los Dioses

Apresura el suplicio que esperamos.

Ten piedad de nosotros. ; Ah! no abuses....

IFIGENIA.

Acaba. ¿Y ese hijo infortunado

Qué se ha hecho?

ORESTES.

El horror del universo.

IFIGENIA.

¡Oh dolor!

ORESTES.

Perseguido sin descanso

( 1 ) En voz baja á Orestes.

Por cuantos mónstruos el averno pueblan,  
La suspirada muerte al fin ha hallado.

IFIGENIA.

¡ Oh deplorable sangre ! Resta solo  
Del fuerte vencedor de los troyanos....

ORESTES.

La desolada Electra.

IFIGENIA.

— Conducidlos

Y sus sienes ornad para el infausto  
Sacrificio fatal. ( 1 ) En su presencia  
Debo y no puedo reprimir el llanto.

#### ESCENA IV.

IFIGENIA , ISMENIA , EUMENE.

ISMENIA.

¡ Cuánto te compadezco !

IFIGENIA.

¡ Murió Orestes !

ISMENIA.

¡ Ifigenia infeliz !

IFIGENIA.

¡ Murió mi hermano !

Ya no hay consuelo para mí en la tierra.

ISMENIA.

Modera tu dolor.

EUMENE.

¡ Ah ! de tus labios

Huye el color ; tu seno estremecido.....

IFIGENIA.

¡ Oh palacio de Atréo ! ¡ Oh negro Cáos !

¡ Oh cadena de crímenes horrendos !

¡ Dioses contra mi sangre conjurados

Regad mi pecho : exterminadla toda.

Yo la detesto. — ¡ Oh porvenir aciago !

¡ Oh yugo horrible al universo entero !

¡ Me agobiarás sin fin ? ¡ Siempre nadando

¿ En sangre humana me veré ? ¡ Oh destino !

---

( 1 ) Orestes y Pilades se retiran conducidos por las Sacerdotisas.

Hoy mismo armada del cuchillo Sacro...  
 ¡ Ah no ! Primero huirlo en mis entrañas.

ISMENIA.

Y qué ; ¿ solo á la vida renunciando  
 De esta fatal mansion huir pretendes ?  
 Electra vive aún. Electra acaso  
 Podría socorrerte ; Ay ! ella misma  
 Despues del crudo universal estrago  
 De su familia vive , ¡ y sin consuelo !  
 Sufre por ella tu existir amargo  
 Con la esperanza de salvarte un dia  
 De la dura opresion de tu tirano.

IFIGENIA.

¡ Electra !

ISMENIA.

El cielo al fin á tus proyectos  
 De Micenas ofrece un ciudadano.  
 El rompa la cadena de tus males :  
 Por ti regrese á los argivos campos  
 Y feliz mensagero instruya á Electra  
 De tu iguorada vida y de tus hados. —  
 ¡ Qué ! ¿ vacilas ?

IFIGENIA.

No amiga. Me abandono

A tu consejo. Al menos arrebató  
 A la muerte una víctima inocente.  
 Pero el designio es peligroso ; es árduo ;  
 ¿ Y qué medios . .

ISMENIA.

Apruébale ; y mi padre

Con sus amigos basta á ejecutarlo.

IFIGENIA.

Mi miseria sobre esos infelices  
 Temo que extienda su letal contagio.  
 Temo exponer tu padre....

ISMENIA.

Desde el dia

En que nuestro monarca destronado  
 Bajó á la tumba muerto por Toante ,  
 Al Príncipe heredero que en lejanos  
 Climas pudo salvar , infante débil,  
 La desdichada Reyna , fiel vasallo,  
 Su incorruptible fé guarda mi padre.  
 Del vil usurpador huye entre tanto

Y sin títulos vive y sin fortuna  
 Que puedan envidiar los cortesanos.  
 Nadie con mas placer, con menos riesgo  
 Servirte puede.

IFIGENIA.

¡ Virtuoso anciano !

ISMENIA.

Pronto en seguridad verás la vida  
 Del uno de los griegos.

IFIGENIA.

¡ Ah !

ISMENIA.

Yo parto.

IFIGENIA.

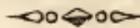
Detente.—Tu bondad consoladora  
 Tal vez podría libertar á entrambos.  
 Mi alma prefiere al uno--- . . ; pero el otro . . .  
 ¡ Ay ! Es hombre tambien y es desgraciado !

ISMENIA.

¡ Oh ! Sí: mi corazon te prevenia.

## ESCENA V.

IFIGENIA, EUMENE.



IFIGENIA.

Vé tú á Toante. Un saludable engaño  
 Del templo aleje su feroz preser.ia.  
 A los dos extrangeros malhadados  
 Culpables le pintó su fantasia :  
 Conviene de este error aprovecharnos.  
 Dile que antes del santo sacrificio  
 Nuestra Diosa mandó purificarlos. ---  
 Casta Diana , á mi piedad perdona  
 El inocente ardid de que me valgo.  
 Tú ves mi corazon. Al cielo sirve  
 Quien concede á los miseros amparo.

---



---

# ACTO TERCERO.

## ESCENA PRIMERA.

ORESTES, PILADES.

ORESTES.

Al fin ya sin testigos importunos  
Respiramos, oh Pilades, y puedo  
Antes que el ara nuestra sangre riegue  
Abrirte sin temor libre mi pecho.  
Si no es una Deidad ¿quién es amigo,  
Esa Sacerdotisa á quien debemos  
Dulce piedad, de su hermosura digna?  
¿Por qué oculto interés, que no penetro,  
Tanto siente de Atrida la desgracia?  
¿Por qué á su vista disipadas veo  
Las horribles tinieblas que me cercan?  
¿Qué placer ignorado, qué embeleso,  
Qué grata sensacion inexplicable  
Me infunden sus dulcísimos acentos?  
¿Por qué al oirla en apacible calma  
Se convierte mi atroz remordimiento?

PILADES.

Solo al valor en tan amargo trance,  
No á femeniles lánguidos afectos,  
Debes abrir el corazon sublime.  
La cuchilla amenaza nuestro cuello. ---  
Mírala sobre el ara preparada. ---  
¿Dónde te lleva el llanto pasajero  
De una estraña muger? Tu honor recuerda.  
¿Quieres perderle en el postrer momento?  
Un héroe digno de mejor destino  
En tí respeten los verdugos fieros.

Sino te es dado perecer con gloria,  
Baja á la tumba sin baldon al menos.

## ESCENA II.

ORESTES , PILADES , IFIGENIA.



Os turbais á mi vista. — ¡ Ah ! Por desgracia  
¿ Sospechosa os seré ? Juzgaz , os ruego,  
Juzgaz mejor de una alma compasiva.  
Me ofende ese temor que no merezco.  
Del rigor de la ley vengo á libraros ;  
No á egercer mi execrable ministerio.  
Vence la humanidad : ella me inspira  
Tan benéfico y dulce sentimiento.  
Los Dioses lo confirman irritados  
Del culto escandaloso de este templo. ---  
Otro interés urgente y poderoso  
Se une á mi compasion : os lo confieso.  
Escita no nació : mi patria es Grecia.  
Respira aún en su precioso suelo  
Quien puede en mi infortunio interesarse ;  
Y si os dignais de ser mis mensageros ,  
Una carta. . . .

## ESCENA III.

ORESTES , PILADES , IFIGENIA , ISMENIA.



ISMENIA.

Señora. . . . . (1)

IFIGENIA.

Retiraos. (2)

¿ Qué vienes á anunciarme ?

ISMENIA.

A los dos griegos

No te es dado salvar. Nuestros amigos  
Tiemblan por tí no menos que por ellos.  
Saben bien que Toante quiere sangre ,

(1) Viendo á los extranjeros la hace seña de mandarlos retirar.

(2) Orestes y Pilades se retiran al fondo.

Aunque la arranque de tu propio seno.  
 Una víctima dicen que es preciso  
 Ceder á sus terrores, y á los cielos  
 Que la exigen tal vez; que así se engaña  
 Con peligro menor su impío celo.  
 Solo á este precio auxilian á mi padre.  
 En vano han sido lágrimas y ruegos.

IFIGENIA.

¡ Oh destino cruel !

ISMENIA.

Ceder es fuerza

A la necesidad.

IFIGENIA.

¡ Ah! sí: yo cedo

Al riesgo de tu padre, á las Deidades,  
 Y á la miseria mia.

ISMENIA.

A Dios. --- Yo vuelo.

Mi padre, está impaciente.

#### ESCENA IV.

IFIGENIA, ORESTES, PILADES.



IFIGENIA.

¡ Suerte infausta !

¿ Por qué á mi corazón sensible y tierno  
 Le negaste el poder? ! --- Aproximáos. (1)  
 Llegó á su colmo el infortunio vuestro.  
 Mi turbacion lo anuncia. ¡ Ah! Perdonadme.  
 Inútiles han sido mis esfuerzos.

Creí disminuir vuestras angustias. ---

¡ Vana piedad! ¡ Dulce y funesto yerro !

¡ Cuán fácilmente el alma se abandona

A lo que lisongea sus deseos! ---

Salvaros á los dos no me es posible;

Y del hado cruel tal es el ceño

Que el uno debe ser sacrificado

Para librar al otro. ¡ Oh desconsuelo

Mi corazón entre los dos divido. ---

Mas ya que por desgracia en tal extremo

Me es forzoso elegir (2); tú serás libre. ---

(1) *Se acercan Orestes y Pilades.*

(2) *A Orestes.*

A Dios. Créce el peligro y urge el tiempo.  
 Concederé un momento que me resta  
 A la ternura mia. Pronto vuelvo.

ESCENA V.

ORESTES, PILADES.



ORESTES.

¿Dónde estoy? — ¿Y permito que se aleje? —  
 ¿Que voz secreta, Números eternos,  
 La habla en favor de Orestes?

PILADES.

¡Oh ventura!

Mi voto se cumplió. Víctima muerdo  
 De la santa amistad. ¡Ah! no te opongas  
 Á mi suerte feliz. Sea el ejemplo,  
 Sea el modelo yo de un fiel amigo.  
 ¡Oh placer sin segundo! ¡Oh bien supremo!  
 ¡Oh elección que los Dioses inspiraron!  
 Vea en mí con asombro el universo  
 Á dónde llega de amistad la gloria.

ORESTES.

¡Oh furor! — ¿Me amas tu?

PILADES.

¿Si te amo? ¡Cielos!

ORESTES.

Responde.

PILADES.

¡Ah! Me estremezco. — ¿Que pretend

ORESTES.

Morir en tu lugar.

PILADES.

No. Yo no puedo

Ni debo renunciar....

ORESTES.

¿Eso es amarme?

¿Cuál, dime, de los dos en este templo,  
 Cuál debe perecer? ¡Bárbaro! ¿Acaso  
 Dejé mis deudos yo, dejé mi cetro  
 Y mi patria por ti? ¿Tu horrendo crimen  
 Y el hondo aterrador remordimiento  
 Al través de mil riesgos, de mil muertes

¿ A esta ociosa region te condujeron ?  
 ¿ Con nuevo abominable parricidio  
 Te has pronunciado tú nieto de Atréo ?  
 ¿ Gotea aún de tu alevoso brazo  
 La sangre maternal ? ¿ Con ronco trueno  
 Te amenazan los rayos ? ¿ A la llama  
 De pálidos relampagos siniestros  
 ¿ Ves en el aire circular horribles  
 Signos de sangre y lívidos espectros ?  
 ¿ Ves en torno á tu madre ensangrentada  
 Fiera mostrarte el desgarrado seno ? —  
 Mírala. — Mírala. — De su cabeza  
 Las anchas fauces ávidas abriendo  
 Mil deformes serpientes se deslizan  
 Y rabiosas se anudan en mis miembros. —  
 ; No mas ! -- ; Tanta crueldad ! --- ; Ay infelice !  
 Huye , implacable sombra ; huye al averno .

PILADES.

; Orestes !

ORESTES.

; Tu me amas ! ; Y abrumado  
 De mi maldad bajo el enorme peso  
 Cerrar me vedas los culpables ojos  
 Á esa luz que amancillo y aborrezco !  
 Proscrito con horror , desesperado ,  
 Sin asilo , execrable al orbe entero ,  
 Tu me amas ! ; Y quieres ! ; oh ignominia !  
 ; Quieres mancharme tú con el mas negro  
 De todos los delitos ! ; Tú me amas !  
 ; Y por fin de mis males , y por premio  
 De tantos beneficios , me aconsejas  
 Que dé la muerte á quien la vida debo !  
 ; Quieres que redoblando mi martirio  
 Por evitarte frívolos lamentos ,  
 Ya de mi sangre bárbaro verdugo ,  
 El cuchillo feroz clave en tu pecho

PILADES.

Oyeme.

ORESTES.

; Ingrato ! ¿ Así me desconoces ?  
 Has olvidado ya mis sentimientos  
 ¿ Y hasta la sangre que en mis venas hierve ?  
 Soy yo tan criminal , soy tan perverso  
 ¿ Que inaccesible á la virtud me juzgas ?

PILADES.

¿Dónde te arrastra tu delirio ciego?  
 ¿Por qué un crimen te formas de mi muerte?  
 ¡Cruel! ¿Acaso por tu culpa muero?  
 Si la sacerdotisa me condena;  
 ¿Su cómplice eres tú?

ORESTES.

Soy su instrumento. ---

¿Quién te condujo aquí?

PILADES.

Tú suerte impía.

ORESTES.

Y bien...

PILADES.

En vano tu fatal despecho  
 Me disputa una muerte tan gloriosa.  
 Vive, Orestes. Mi sangre, yo lo espero,  
 Expiará tu crimen.

ORESTES.

¡Desgraciado!

Unirte quieres al rencor materno  
 ¿Para llevar al colmo mi amargura?  
 ¿El único favor que al cielo debo  
 Acobarme quieres y abrumar mi alma  
 Con un nuevo delito? Triste objeto  
 De maldicion al universo todo,  
 ¿Cual mi asilo será, si de concierto  
 Con mi destino, á un tiempo me arrebatas.  
 Mi amigo y el suplicio que deseo?

PILADES.

Bárbaro, muere pues. Tu negra envidia  
 Doble muerte me dá. ¡Qué injusto premio,  
 De mi tierna amistad! ¡Ah! Yo esperaba  
 Que respetando la eleccion del Cielo  
 Tú corazon triunfante de sí mismo  
 Me cederia el sin igual contento  
 De fenecer por tí; mas tú me robas,  
 ¡Cruel! de mi muerte el delicioso precio. ---  
 Orestes mio, por piedad, por gracia  
 Sobre vive á tu amigo y satisfechos  
 Con mi muerte los Números airados.  
 Término den á tu furor inmenso.  
 El mismo Agamenon desde el sepúlcro,  
 Y su familia, y tus dolientes pueblos,

Y toda Grecia por mi voz te ruega,  
Si lagrimas no bastan y lamentos,  
¡Ah! Mirame á tus pies....

ORESTES.

¿Qué haces? Detente.

¿La injuria llevarás á tal exceso?  
¿Quieres que abjure al pie de esos altares.  
Los dulces reiterados juramentos  
Que unen desde la infancia nuestras almas? ---  
Mira el horrible estado en que me veo;  
Mira tu obra, despiadado amigo.  
No soy dueño de mí. --- Pero bien lejos.  
De rendirte á mis súplicas ardientes,  
Mas se endurece tu inflexible pecho. ---  
¡Oh! Sin fruto será. Yo te lo juro. ---  
Un delito á esa jéven evitemos.  
Sí: yo la quiero descubrir el mio  
Y el incesante horror de mis tormentos.  
Yo á revocar la obligaré su injusta,  
Su cruel eleccion.

PILADES.

¿Cuál es tu intento? ---.....

ORESTES.

¿Cuál? Cumplir mi deber.

PILADES.

¡Oh insana rabia!

¡Oh furor! ¿Con tú eterno vilipendio  
Quiéres comprar la muerte?

ORESTES.

Á tal oprobio.

Tú obstinacion me arrastra.

PILADES.

¡Justo Cielo!

ORESTES.

¡Eh! Demos fin á inútiles contiendas.  
Jura huir de la muerte que yo anelo,  
O por los Dioses que mi aspecto irrita,  
Ahora mismo mis crímenes confieso.

PILADES.

¿Juras tú deshonor?

ORESTES.

¡Tú así lo quieres!

Sí; sí: lo juro y á jurarlo vuelvo.  
Sí á mis plegarias Pilades se niega,

Yo me declaro un monstruo impío , horrendo  
 Que abomina la luz ; digo mi nombre ;  
 Y quién me ha dado el ser ; y á quién he muerto.  
 Si la sacerdotisa , mal mi grado ,  
 Aún se opone al suplicio que merezco ,  
 Acepto sus injustos beneficios  
 Y á tus ojos me mato.

PILADES.

¡ Ah !

ORESTES.

Lo he resuelto.

Si mi mano cobarde titubea ,  
 Tierra ábrete y sepúltame en tu centro.

PILADES (1).

¿ Cómo oponerme á su insensata furia ?  
 ¡ Númenes , inspírame ! Acaso Alcéo....

ORESTES.

Ya viene. --- ¿ Qué resuelves ?

PILADES.

Tú has vencido.

Aún mas tu fama que tu vida aprecio.

## ESCENA VI.

ORESTES , PILADES , IFIGENIA , EUMÉNÉ.



IFIGENIA (2).

(3) He aquí.... (4) Retírate. Llévale, Euméné,  
 Al lugar señalado.

ORESTES (5).

Deteneos.

El no debe morir , no. Tu clemencia  
 Se engañó en la elección.

IFIGENIA.

¿ Qué intentas ?

ORESTES.

Quiero

Evitarte un delito. El solo goce

(1) *Aparte.*

(2) *Con una carta en la mano.*

(3) *A Orestes.*

(4) *A Pilades.*

(5) *Deteniendo á Pilades.*

De tu bondad el saludable efecto.  
Reserva para mí tu justa saña.

IFIGENIA.

La libertad; la vida yo te ofrezco.  
¡Ah! ¿Por qué rehusar mis beneficios?

ORESTES.

Mi heróico amigo al fin cede á mis ruegos,  
Y á la amistad su gloria sacrifica.

IFIGENIA.

¿Y tú prefieres el suplicio horrendo  
Al cuidado de hacerme venturosa?

ORESTES.

¿Qué escucho! Mi suplicio verdadero  
Esas palabras son. ¡Ah! No me culpes;  
Culpa mas bien á mi destino adverso. ---  
Ocupe mi lugar un tierno amigo:  
Confíale tu carta sin recelo:  
¡Salvale en fin, y sufre que yo muera  
Digno de mí de su presencia lejos.

IFIGENIA.

¡Oh generosidad! De mis bondades  
Te hace mas digno tu sublime esfuerzo.  
Vive. --- No sé que voz por tí me habla.  
Vive. En tus manos mi esperanza entrego.

ORESTES.

¡Dioses! --- No hagas mi suerte mas horrible.  
La muerte es mi esperanza, mi consuelo. ---  
¿Me quieres obligar á aborrecerte?

IFIGENIA.

¿Y nada dices tú? ¿Por qué, no menos  
Magnanimo y feroz que ese infelice,  
Contra mí no reclamas los derechos  
De esa amistad fatal, á mi clemencia  
El horror de la muerte anteponiendo?

PILADES.

(1) ¡Ah! ¿Qué he de responder? --- Fuerame dado....

ORESTES.

(2) Acuérdate.... (3) Respeta su silencio.

(1) *Aparte.*

(2) *En voz baja á Pilades.*

(3) *A Ifigenia.*

PILADES.

Su desesperacion....

IFIGENIA.

¿Té turbas? Habla.

PILADES.

Me lleva al triste doloroso estremo  
De consentir que muera.

IFIGENIA.

¿Y es posible....

ORESTES.

¡ Ah! De flaqueza vil , de torpe miedo  
No culpes, no, su corazon heroico.  
Noble se hace y magnánimo viviendo  
Mil veces mas que si por mi muriera. ---  
Librale. No perdamos los momentos. ---  
¡ Ay! Yo el mas infeliz de los mortales  
¿ Qué puedo hacer por tí? --- Vuelve, te ruego,  
Tus piadosas miradas á mi amigo  
Y arrancame una vida que detesto.  
Si esta gracia á mis lágrimas rehusas,  
Los tres nos deshonoramos ; nos perdemos.

IFIGENIA.

Sigue pues ese impulso generoso  
Qué admiro con horror... --- Muere.

PILADES (1).

Yo tiemblo.

IFIGENIA.

¡ Oh pena! — ¿ Estás tu pronto á complacerme?  
¿ Me serás fiel?

PILADES.

Te probaré mi celo. ----

Dignate supender un solo dia  
El cruel sacrificio. ¡ Ay! A lo menos  
De la pira fatal la llama negra  
No me persiga en ese mar sangriento.  
Por piedad no me niegues esta gracia.  
¿ Podré esperarla?

IFIGENIA.

Sí: yo lo prometo.

---

(1) *Aparte.*

PILADES.

No basta. Excusa á mi amistad ardiente.

¿Té atreves á prestar tu juramento?

Yo no puedo partir sin esta prenda.

IFIGENIA.

Pues lo exijas así, lo juro al Cielo.

¡Oh si un deber odioso me evitára! ---

Mas se acerca la hora -- (1). Ilastre griego,

Mas admirable aún que malhadado,

Ciñe en tus brazos al amigo tierno

Que á ver no volverás.

ORESTES (2).

El llanto en joga.

¿Por qué sentir mi muerte? En ella encuentro

El fin tan suspirado de la infamia

Y los afanes que mi herencia fueron.

A Dios. Conserva de tu fiel amigo

La mas cara mitad. A tu regreso

No olvides á mi hermana desvalida.

Sé su amparo, su escudo, su consuelo:

En tí recobre su perdido hermano. ---

Y sobre todo hasta el postrer aliento

Sé fiel á esta doncella virtuosa

A quién la dicha de salvarte debo.

A Dios.

PILADES.

Yo muero.

ORESTES (3).

Vamos.

PILADES.

¿Me abandonas?

¡Cruel!

ORESTES (4).

Ven otra vez; ven á mi seno. ---

No mas. Obedezcamos al destino.

IFIGENIA.

Es fuerza separaros.

(1) *A Orestes.*

(2) *Abrázando á Pilades.*

(3) *Arrancándose de los brazos de Pilades.*

(4) *Precipitándose de nuevo en sus brazos, y des-  
prendiéndose en seguida.*

PILADES (1).  
No; no puedo.  
ORESTES.

¡A Dios!

IFIGENIA (2).  
¿Quieres morir entre sus brazos?

PILADES (3).  
O te sigo al sepúlcro, ó te liberto.

ESCENA VII.

PILADES, IFIGENIA.



IFIGENIA.

Parte: el tiempo es precioso. He aquí la carta  
Que dirijo á Micenas y encomiendo  
A tu fidelidad. Si del destino  
Triunfas al fin, entrégala tu mismo  
En las manos de Electra.

PILADES.

¡Electra! ¿Acaso  
La amistad, ó la sangre....

IFIGENIA.

Tu secreto  
Negaste á mi piedad. Respeta el mio.

ESCENA VIII.

PILADES, IFIGENIA, ISMENIA, UN ESCLAVO.



ISMENIA.

Suave respira y favorable el viento;  
La nave está dispuesta, y este esclavo  
Guiar ofrece oculto al extranjero  
Al través de las rocas.

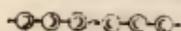
IFIGENIA.

Ven. --- ¡Oh Dioses!  
Vuestra piedad imploro. Oid mis ruegos.

- 
- (1) Reteniendo á Orestes.
  - (2) Conduciendo á Orestes hasta el fondo.
  - (3) Aparte viendo desaparecer á Orestes.

# ACTO CUARTO.

## ESCENA PRIMERA.



IFIGENIA, EUMENE.



IFIGENIA.

Ah! ¡Bien el corazón me lo anunciaba!  
 ¡Miserá yo! El esclavo lo parece.  
 ¿Qué fue del griego á mi dolor tan caro?  
 ¿Le persigue también mi aciága suerte?  
 ¡Cruel incertidumbre! Mi alma sufre  
 Los males mismos que agitada teme.  
 Todo confirma mis presagios tristes.  
 ¿Será crimen tender al inocente  
 Una mano benéfica y piadosa?  
 ¿Será posible, oh Números celestes,  
 Que os irrite debiendo seros grato  
 Quien á imitar vuestra bondad se atreve?

EUMENE.

¿Y por qué anticiparte el infortunio?  
 ¿Por qué desesperarte?

IFIGENIA.

Amada Eumene,

Yo he colmado el horror de mi destino.  
 ¡Yo he hecho desgraciados!

EUMENE.

¡Qué! tú creés.....

IFIGENIA.

¡Ah! Y á costa tal vez de un sacrilegio.

EUMENE.

Antes que al duelo y al terror te entregues  
 Espera al menos que la fiel Ismenia  
 Nos instruya del éxito.... Ella viene.

## ESCENA II.

IFIGENIA, ISMENIA, EUMENE.



IFIGENIA.

Habla: ¿Se han reunido con tu padre  
El griego y el esclavo?

ISMENIA.

Aún no. Impaciente

Los espera mi padre recorriendo  
Las sendas que el esclavo tomar debe.  
Reyna en tanto la calma en el palacio  
Sin que el menor recelo se despierte  
En la alma despiadada de Toante: —  
¿Pero qué veo?

## ESCENA III.

IFIGENIA, ISMENIA, EUMENE, EL ESCLAVO.



IFIGENIA.

Acércate, no tiembles.

Dí: ¿Qué ha sido del joven extranjero  
Que á tu cuidado confié? — ¿Enmudeces?

EL ESCLAVO.

Murió.

ISMENIA.

¡Cielos!

IFIGENIA.

¿Qué dices!

EL ESCLAVO.

No sin pena

Trepando por las rocas eminentes  
Cerca nos vimos del oculto asilo  
Dó el bagel que á su fuga se previene,  
Desata el lino al bonanzoso viento.  
Yo le abría el camino. — De repente  
Oye ruido; me para; inquieto escucha  
Y allá á lo lejos percibir entiendo  
Un hombre hácia nosotros caminando.  
Turbado me suplica que le deje  
Y aclare mas el riesgo que le agita.  
Yo temblando le obligo á guarecerse  
Bajo una roca donde el mar se estrella,

Y recorriendo el sitio una y dos veces  
 Palpable veo la ilusion entonces  
 Que á los dos aterró. Con planta leve  
 Vuelvo á encontrarle en la cavada roca.  
 ¡Ay! en vano. Las olas inclementes  
 En el profundo piélago le hundieron.  
 No lo puedo dudar.

IFIGENIA.

¡ Hados crueles !

Corre Ismenia : Tu padre y sus amigos  
 De esa ribera bárbara se alejen.  
 Consérvale á tu amor. Vuelva á sus lares,  
 ¡ Y yo á mi cautiverio para siempre !

#### ESCENA IV.

IFIGENIA , EUMENE.



IFIGENIA.

Fenecieron las vanas esperanzas  
 Que prolongaban mi existencia débil.  
 ¡ Así lo quiere el cielo ! ; De la tierra  
 Argos ya para mi desaparece !—  
 Mas ya que no me resta otro consuelo  
 Quisiera ver al menos , cara Euméne,  
 Al otro joven por la vez postrera.  
 Quizá el último griego será este  
 Que arrojen los airados aquilones  
 A esta riberà , horror de los vivientes.

EUMENE.

¿ Qué bien esperas de tan triste vista ?  
 ¿ Intentas renunciar á tus debéres ?  
 Triunfa una vez de tí.

IFIGENIA.

¡ Ah ! su primera

Víctima recobrando , harto me advierten  
 Los Dioses mi debér , — y mi delito.

EUMENE.

Crée á mi corazon. No debes verle  
 Sino al pie de las aras , humillada  
 Bájó el hierro mortífero su frente.

IFIGENIA.

No. Cualquiera que sea mi peligro,  
 Llámale : estoy resuelta. No receles

Nada contrario á mi deber funesto.  
 ¡Hermano mio! Mi dolor prométe  
 Toda su sangre á tus preciosos manes,  
 Aunque la mia con la suya mezcle.

### ESCENA V.

IFIGENIA.



Dioses, fortaleced el alma mia.  
 Temblando os obedezco. Concededme  
 Trínfar de mi fatal remordimiento  
 Al descargar el golpe. Y tú, mi Orestes,  
 Hermano mio, dolorida sombra  
 De un héroe málogrado en cuyo fuerte  
 Brazo estribaba la esperanza mia;  
 Con mis copiosas lágrimas ardientes  
 Recibe este holocausto sanguinario. ---  
 ¡Ah! ¿Qué digo? ¡Inhumano, atroz presente!  
 ¡Bárbara yo! ¿Con sangre he de aplacarte?  
 ¡Sangre infeliz que el fanatismo vierte!  
 No; no soy tan feroz. ¡Qué horror! Mi pecho  
 Solo de imaginarlo se estremece.

### ESCENA VII.

ORESTES, IFIGENIA, EUMENE.



ORESTES.

( 1 ) ¡Muerte, librame ya de horrores tantos! --  
 Si el momento llegó de someterme  
 Al suplicio anelado, no vaciles.  
 Mi dicha cifro en él. ¿Qué esperas? Hieres. ---  
 Lloras?

IFIGENIA.

¿Por qué mostrar tanto heróismo?  
 Quisiera y no me es dado aborrecerte.  
 Respeta mi flaqueza. Oculta á mi alma  
 Esa virtud cruel.

ORESTES.

¡Ah! ¿Por qué quieres  
 Prolongar mi martirio? ¿A qué afligirme  
 Con tu propio dolor? No; no presentes

---

( 1 ) *Aparte.*

Tan amargo espectáculo á mis ojos.  
 Muera yo. Cesa, cesa de oponerte  
 A mi felicidad. --- ¡Callas! ¡Suspiras!  
 ¡Ah! Si recelas que tu brazo tiemble,  
 Arma el mio: La herida será honda,  
 Será mortal: no temas que la yerre.

IFIGENIA.

(1) La desesperacion leo en sus ojos. ---  
 ¿Qué sangre intentas derramar? ¿Quién eres? ---  
 No; no lo digas: cenocerte temo.  
 Perpétua noche tu secreto vele. ---  
 Pero argivo naciste. ¿Qué se dice  
 En Argos y Micenas de la suerte  
 De Ifigenia infeliz?

ORESTES.

¿Qué me preguntas?

¡Recuerdo amargo!

IFIGENIA.

¡Oh Cielos! ¿Te enterneces,  
 Gimes, te inmutas al oír su nombre? ---  
 Tú entre los juegos de niñez imbele  
 No la pudiste ver; ni conjurate  
 Contra su vida con la argiva hueste;  
 Ni preparar las funerales aras  
 Para el suplicio atroz.

ORESTES.

Tú te conmueves...

¿Qué interes....

IFIGENIA.

Si su cómplice no fuiste,  
 Respondeme.

ORESTES.

¿Qué puedo responderte?  
 Pronto voy á sufrir igual destino.  
 ¡Dichoso yo si victima inocente  
 Muriera en la inocencia como ella!

IFIGENIA.

¿Ignoras tú que al sacrificio aleve  
 La arrebató Diana y trasportada  
 A una region feroz....

ORESTES.

¡Ah! Ya mil veces

(1) *Aparte.*

Menos mísero muero. Acaba: ¿y dónde,  
En qué clima los Dioses la protegen?

IFIGENIA.

¡Ecstas mismas playas.

ORESTES.

¿Y me podrás decir cual es su suerte?  
¡Qué oigo, Cielos!

IFIGENIA.

¡Ay! La mas infeliz.

ORESTES.

¡Dioses! — ¡Ah! Dime:  
¿Me será dado verla y un torrente  
De lágrimas verter entre sus brazos?  
¿Dónde está? ¿Dónde está? Si tú supieses....  
No; no. Detestaria estremecida  
Mi crimen y el furor que me posee.  
¿Cómo amarme y ay de mí! viendo bañada  
De sangre aun mi mano delincuente?  
¿Cómo amarme? Yo mismo me detesto.

IFIGENIA.

Qué! ¡Tú eres reo; y mi alma te defiende!  
¡Y gimo cuando debo horrorizarme!  
¡Y no te doy la muerte que mereces!....  
¡Ah! Ten piedad de mi. ¿Quién eres? Habla.  
¡Habla! Mi vida de tu labio pende.

ORESTES.

Dí: —.... ¿Qué piensa de Orestes Ifigenia?

IFIGENIA.

Sabe que feneció.

ORESTES.

No. — Si la vieres,

Díle que vive aún.

IFIGENIA.

¡Dioses! ¿Es cierto?

ORESTES.

Sí: aun conserva una vida que aborrece;  
Pero sin esperanzas para ella.

IFIGENIA.

¿Cómo!...

ORESTES

¡Oh hado cruel! Lloro su muerte,  
Y no sabe que aquí..:

IFIGENIA.

Tú tierno llanto,

Esa viva emocion... Seas quien fueres,  
Dimelo ó yo fallezco.

ORESTES.

Mis suspiros

Harto declaran...

IFIGENIA.

! Ah ; ; Que vehemente.

Sospecha ! Si: su juventud ; su rostro...

ORESTES.

Yo soy , yo soy el desdichado Orestes.

IFIGENIA ( 1 ).

¡ Mi hermano ! ; Justos cielos !

ORESTES.

¡ Ifigenia !

¡ Ah ! no me engaña el corazón. Tu pres.

¡ Ifigenia !

IFIGENIA ( 2 ).

¡ Oh mi bien ! ; Oh hermano mio !

¡ Oh nombre delicioso !

ORESTES.

¡ Qué ! ; No sientes.

Horror de mi ? ; Tú lloras !

IFIGENIA.

¡ Oh momento

Lleno de encantos para mi alma !

ORESTES.

Vuelve,

Vuelve á mi seno.

IFIGENIA.

¡ Orestes en mis brazos ,

Y yo le iba á inmolar !!!

ORESTES.

¡ Ah ! No acrecientes

Mi desesperacion.

IFIGENIA.

¿ Quién , infelice ,

Qué negro Genio del oscuro Lete

¿ Á esta region de tigres te conduce ?

ORESTES.

El cielo injusto que vengó á Tiestes ,

Y al vengador de Agamenon persigue.

( 1 ) Cayendo desfallecida en los brazos de Eumene.

( 2 ) Valviendo en sí.

El cielo mismo que mi diestra alevé  
Armó para el infando parricidio ;  
Y hace que contra mí desencadene  
El sañudo Pluton todos sus monstruos  
Porque no me he negado a obedecrle.

IFIGENIA.

¡Oh descendencia mísera de Atreo!

ORESTES.

Los Dioses decretaron que me asedien  
Las furias sin cesar hasta que robe  
De esas aras inmundas y crueles  
La imagen de Diana.

IFIGENIA.

¡Ay! Ese cielo

Impenetrable ¿terminar pretende,  
O al cúmulo llevar nuestra miseria?  
¿Cómo aplacar al obcecado jefe  
De este pueblo cruel? ¿Cómo engañarle?  
¿Cómo al suplicio infeno sustraerte?  
¡Oh trance amargo! ¡Oh fanatismo ciego!  
¡Oh atroz superstición! --- Alguno viene.  
¡Huye! --- si fuese el bárbaro Toante....  
¡Huye! --- Ocúltale tú.

ORESTES

No ; no me niegues

El placer de espirar entre tus brazos.  
¡Dejarte yo!

IFIGENIA.

¡Cruel! ¿ Mi muerte quieres ?

## ESCENA VII.

IFIGENIA ISMENIA.



ISMENIA.

Huye : evita el furor de tu verdugo.  
Todo lo sabe. Tu peligro crece.  
Entre tormentos el esclavo gime  
Y es de temer que todo lo confiese.  
La nave para el griego preparada  
Salva á mi padre y sus amigos fieles.

IFIGENIA.

Ah! La muerte es el numen que yo invoco  
Antes que á tal delito resolverme.

ISMENIA.

Me haces temblar.

IFIGENIA.

Ismenia, el otro griego  
 A quien sacrificar mi mano debe,  
 ¡Es mi hermano!

ISMENIA.

¡Oh dolor!

## ESCENA VIII.

IFIGENIA, ISMENIA, EUMENE.



EUMENE.

Eres perdida.

Arbas acaba de prender á Orestes.  
 La guardia de Toante le custodia.

IFIGENIA.

¡Oh destino cruel! ¿Hay mas reveses?  
 ¿Hay mas tormentos? ¿No podré aplacarte  
 Sin que en la sangre fraternal me anegue?

ISMENIA.

¡Horrible situacion!

IFIGENIA.

¡Hermano mio!

EUMENE.

Detente ---- ¿A dónde corres?

IFIGENIA

A la muerte.

---



---

# ACTO QUINTO.

## ESCENA PRIMERA.

TOANTE, GUARDIAS.



TOANTE.

¡Con qué arte me engañaba la traidora!  
 ¡Oh sacrilegio atroz! ¡Oh impía audacia! —  
 ¡Hacer hablar para venderme al cielo!  
 ¿Por qué eludiendo su perfidia insana  
 ¿No habré yo apresurado el sacrificio?  
 ¿Debia confiar en sus palabras?  
 ¡Torpe y funesto error! — ¡Oh si yo viera  
 Los tormentos que mi alma despedazan  
 La suya devorar! ¡Fuérame dado  
 Saciar con su esterminio mi venganza! —  
 ¿Mas quién puede impedirlo? Muera. El crimen  
 Se debe castigar hasta en las aras.

## ESCENA II.

TOANTE, ARBAS, GUARDIAS.



ARBAS.

Toda Tauride tiembla y obedece.  
 A la sacerdotisa desolada  
 Acabo de arrancar el otro jóven,  
 Y de la justa muerte que le aguarda  
 No se libertará: yo te lo juro, —  
 Pero qué nueva tu rbacion....

TOANTE.

¡Ay Arbas!  
 Todo me es sospechoso cuanto veo;  
 Todo me pronostica mi desgracia.

¡ Oh tú cuyos recelos saludables  
De su letargo despertaron mi alma.  
A la orilla del hondo precipicio !  
¿ Crees que entre las olas irritadas  
Haya muerto en efecto el extranjero  
Que esa impia muger robó á Diana ?  
¿ Estás seguro de que el siervo infame  
Que le sirvió de guia no me engaña ?

ARBAS.

¿ Y á qué fin engañarte moribundo ?  
¿ Cuáles podian ser sus esperanzas ?  
Si existiera tu víctima , sin duda  
Entre esos miserables se encontrára ,  
Solo por su atentado conocidos ,  
Que mi prudencia de arrestar acaba  
Sobre el bajel que oculto entre las rocas,  
Debia conducirle á otras comarcas.  
Ellos mismos unánimes confirman  
Cuanto su oscuro cómplice declara ;  
Y próximos al hórrido suplicio  
Tenaz silencio sobre el resto guardan.

TO ANTE.

! Oh que negros presagios me confunden !

ARBAS.

Si tu inquietud no se ha calmado , manda  
Tu víctima buscar entre las rocas ;  
Y sabremos en ellas encontrarla  
Si el mar no la tragó.

TO ANTE.

Si amigo : corre,  
Librame del terror que me anonada.

### ESCENA III.

TOANTE , GUARDIAS.



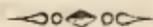
TO ANTE.

( 1 ) Que venga aqui la infiel sacerdotisa. ---  
¡ Cual mi oprimido corazon desgarra  
Del oráculo triste la memoria  
Que mis postreros dias amenaza ! ---  
La traicion y la muerte me circundan. ---  
¿ Qué veo ? ¡ oh cielos ! ¡ Pálidas fantasmas ,  
Huid , huid ! Desde la eterna noche

Con alaridos fúnebres me llaman.  
 ¡Ay infeliz! Sus descarnados miembros  
 De los helados tómulos se lanzan. ---  
 ¿Qué me queréis? --- Desmentirán los Dioses  
 La fé de sus oráculos sagrada? ---  
 No. --- Me engaña el terror. --- Triunfe mi celo  
 Y despreciemos ilusiones vanas.

### ESCENA IV.

TOANTE, IFIGENIA, GUARDIAS.



TOANTE.

Mírame; y tiembla; y de tu horrendo crimen  
 Empieza ya á sufrir dentro de tu alma  
 La pena demasiado merecida.  
 Responde, inicua, á mi terrible saña  
 Pronta á vengar al ofendido cielo.  
 ¿Por qué del sacrificio que esperaba  
 Al extranjero libertar osaste?  
 ¿Cual tu designio fué? ¿Qué horrible trama  
 Te hace infringir las órdenes celestes?  
 ¿Qué negra idea contra mí te arma?

IFIGENIA.

Cuando sobre su fé ya me condena  
 Tu alma á viles sospechas entregada;  
 ¿De qué me servirá justificarme?  
 Mas diré la verdad á quien me ultraja.  
 Al quebrantar benéfica los hierros  
 De uno de esos cautivos que tu rabia  
 Implacable persigue, mi designio  
 Fue que informase á mi afligida hermana  
 Del prodigioso arcano de mi vida  
 Bien á despecho mio prolongada.  
 ¡Ay! De la sangre el imperioso grito  
 En mi sensible pecho resonaba.

TOANTE.

¿Crees con tú impostura alucinarme?  
 ¿Y quién puede escusarte, temeraria,  
 Aunque fueras veraz en responderme?  
 ¿Ignoras tú que á muerte desastrada  
 Un oráculo infausto me condena  
 Si no inmolo en las aras sacrosantas  
 A todos los profanos extranjeros  
 Qué abandona el destino en estas playas?

IFIGENIA.

¿Ese oráculo oscuro y espantoso

Por desventura de la estirpe humana  
 Legítimo será? ¿No habrá podido  
 Engañarte tal vez quien lo dictaba?  
 Algun monstruo no pudo imaginarle  
 Según tu corazón?

TOANTE.

Perfida, calla.

¡Qué lenguaje infernal! ¿Tienes aliento  
 Para escusar tu crimen, desgraciada,  
 Con un crimen mayor? — ¡Y yo lo sufro!  
 ¡Y mi paciencia, mi bondad es tanta  
 Que aun vacilo y no lavo con tu sangre  
 Ese altar que sacrilega profanas!

IFIGENIA.

Y bien, bárbaro; calma tus furores.

Evítame la escena sanguinaria

Que á la naturaleza horrorizando

Delante de los Dioses me preparas.

Hieres este corazón que nada teme

Y hacerle criminal en vano aguardas.

Hieres. No me verás á tus rodillas

Clamar piedad en lagrimas bañada.

¡Ah! Para apresurar mi ansiada muerte

Primero me verias abrazarlas.

TOANTE.

(1) Venga al altar la víctima: -- Mis iras

Consultarán al Cielo en sus entrañas

Palpitantes aun sobre el castigo

De tu negra impiedad (2).

IFIGENIA (3).

¡Ay hora infansta!

ESCENA V.

TOANTE, ORESTES, IFIGENIA, ISMENIA, EUMENE, SAGER-  
 DOTISAS, GUARDIAS.TOANTE (4).  
 Llega al altar. La víctima está pronta:

Arme tu diestra la cuchilla sacra.

(1) *A un guardia.*(2) *Aparece Orestes, y en medio de las sacer-  
 dotisas se adelanta hacia el altar.*(3) *Aparte.*(4) *A Ifigenia.*

IFIGENIA.

Señor....

TOANTE.

Haz tu deber. Vierte esa sangre  
Que la celeste cólera reclama.

IFIGENIA.

¡Ah! No; primero verteré la mía.

TOANTE.

¡Pérfida!

ORESTES.

¿Qué te atreves á mandarla,  
Alma vil y feroz? Los altos Dióses  
Que en tu error deplorable tanto infamas,  
Y hasta la nada de tu ser abates  
Crees que sedientos de la sangre humana,  
Si el puñal no le ven blandir furioso  
Ensordecen del hombre á las plegarias?  
¿Por qué erigir en holocausto suyo  
El sombrío terror y la matanza?  
¿Por qué no vienes á rasgar mi seno  
Si de mi sangre ¡tigre! tienes ansia?

TOANTE.

¿Y tú te atreves.... (1) Hieres.

IFIGENIA.

¡Ay! Es mi hermano.

TOANTE.

¡Qué oigo!

ORESTES.

Sí; soy Orestes: no te engaña.  
El hijo soy de Agamenon. Alceve,  
Tiembra á su nombre y en la tierra clavá  
La odiosa vista. Yo, yo con la vida  
Venía á despojarte de esa estatua.  
Al grito de los míseros mortales  
En cuya sangre ¡bárbaro! te bañas,  
A falta de los rayos, yo venía  
A purgar en la tuya tanta infamia:  
A exterminar un culto abominable:  
A consolar la tierra y á vengarla.

IFIGENIA. (2).

Por piedad...

(1) *A Ifigenia.*(2) *A Orestes.*

ORESTES.

Sé mi hermana; sé Ifigenia.

Ese inútil pavor; esa insensata  
Piedad es un oprobio para Orestes.  
No pierdas la firmeza sobre humana  
De la santa virtud inseparable.  
Quién se abate merece su desgracia.

TO ANTE.

¡Qué orgullo! ¡Qué osadía! — ¿Tú quién eres  
Para insultarme aquí?

ORESTES.

Soy un Monarca;  
Y tú un infame usurpador.

TO ANTE.

¡Oh furia! —  
(1) Sea quien fuere, el Cielo te lo manda:  
Véngame de un traidor.

IFIGENIA.

¿Le ois, oh Dioses,  
Y el rayo no descende? ¿Y no le tragan  
Los abismos? — Infame parricida,  
Torpe juguete de impostura infanda,  
¿A la naturaleza, en los altares,  
Me mandas ultrajar? ¿Tienes audacia  
Para injuriarme así? ¿Quiéres que sea  
Verdugo de mi hermano? ¿Qué inhumana  
Hunda en su corazón el crudo hierro?  
¿Qué arranque con mis manos sus entrañas  
Y al Cielo sobre ti consulte en ellas  
Con ojos embriagados de tu saña? —  
¡Ah! tanto horror mi espíritu me vuelve.  
¿Monstruo! ¿Con qué derecho aquí me mandas?  
¿Eres tú mi señor, mi soberano?  
¿Eres acaso el Numen de estas aras?  
Debo en tributo yo la sangre mía,  
Mi sangre en todo el orbe venerada,  
Al último, al mas vil de los mortales?

TO ANTE.

¿Y desconoces tú....

IFIGENIA.

¡Barbaro! sacia  
Tu execrable furor. Sé mi verdugo.

---

(1) *A Ifigenia.*

Una y mil veces en mi pecho clavã  
 Tu puñal sanguinario; pero al Cielo  
 Solo al Cielo obedezco; no á tu rabia (1).

(2) No permitais vosotras que un impio  
 Con sacrilega mano depravada  
 Vuestros santos derechos atropelle.  
 Defended la inocencia y consoladla.

(3) Velad sobre esa sangre venerable  
 De Júpiter supremo confiada  
 A vuestras manos por el mismo Cielo (4).

TOANTE.

¡Guardias! (5)

ORESTES.

¿Qué has hecho? ¡Oh Dioses! — Si me amas,  
 Dame un acero: deja que mi brazo  
 Su cólera sangrienta satisfaga.

TOANTE. (6).

¡Viles! ¿Temblais? (7)

IFIGENIA (8).

¡Profanos, detenéos;  
 Y respetad á un Rey!

TOANTE.

¡Desventurada!

## ESCENA VI.

LOS PRECEDENTES, ARBAS.



ARBAS (9).

¡Señor..., señor! — Un escuadron terrible....

TOANTE.

¡Cielos! ---- ¡Qué horrendo estrépito! --- ¡A las armas!

ARBAS.

En tu defensa moriré.

TOANTE.

¡Corramos! ---

- 
- (1) Corre al altar y se apodera de la víctima.  
 (2) A las sacerdotisas.  
 (3) Mostrando á Orestes.  
 (4) Las sacerdotisas forman un círculo al rededor de Orestes.  
 (5) Los guardias se dirigen contra el grupo.  
 (6) A los guardias que retroceden aterrados.  
 (7) Los guardias hacen segundo movimiento.  
 (8) Adelantándose hacia los guardias.  
 (9) Entra acelerado y en la mayor consternacion.

No. Inmolemos primero á mi venganza....

IFIGENIA ( 1 ).

¿Te atreves á hacer frente á las Deidades  
Que lidian por nosotros?

ORESTES ( 2 ).

Deja , hermana ,  
Que en mi sangre se cebe.

TOANTE.

Temerario ,

Sé tu el primer objeto de mi rabia.

### ESCENA VII.

LOS PRESENTES, PILADES, TROPA DE GRIEGOS



PILADES. ( 3 ).

¡ Bárbaro , muere ! --- ( 4 ) Huid , viles ministros  
De un tirano feroz. ( 5 ). No temas nada.  
Todos huyen ; la guardia se dispersa.  
Al esclavo engañé que me guiaba  
Y pude unirme con el bravo Alceo.  
Me inspira la amistad ; un Dios me ampara ,  
Y hasta los brazos de mi amado Orestes  
Me abre camino la tajante espada.

IFIGENIA ( 6 ).

¡ Corre ! Libra á tu padre.

### ESCENA VIII.

ORESTES, PILADES, IFIGENIA, TROPA DE GRIEGOS.



ORESTES,

¡ Oh caro amigo !

¡ Oh mitad deliciosa de mi alma !

PILADES.

¡ Vive , y soy venturoso !

( 1 ) Adelantándose hacia Toante.

( 2 ) Retirando con fuerza detras de si á Ifigenia,  
y ofreciéndose á los golpes de Toante.

( 3 ) Entra precipitado á la cabeza de los griegos;  
detiene con una mano á Toante , y le hiere con la  
otra.

( 4 ) A los guardias y sacerdotisas.

( 5 ) Los griegos ahuyentan á los guardias y sacer-  
dotisas. Pilades se precipita en los brazos de Orestes.

( 6 ) A Ismenia.

ORESTES.

! Ah; ¿ Lo creyeras?

Mira á Ifigenia.

PILADES.

! Oh Dioses!

ORESTES.

Tu quebrantas

Sus horribles cadeuas.

PILADES.

¿ Como....

IFIGENIA.

Es brebe

El misterio sabrás de verme salva.

Las horas son preciosas. Despojemos

De la Sagrada efigie de Diana

Este templo de muerte. Tu me has dieho

Que este raptó es el fin de tus desgracias

ORESTES.

Y ya mi alma el efecto experimenta.

Si: ya respiro en lisonjera calma.

Siento expiado mi fatal delito;

El abismo se cierra ante mis plantas;

Gozo de un nuevo ser; todo renace

Al rededor de mí. — Ven, tierna hermana,

Ven á mi seno incomparable amigo —

¡ Cuan feliz soy ahora!

IFIGENIA.

¡ Qué de gracias

Debo á los cielos!

PILADES.

Impaciente Alceo

Con el viento propicio nos aguarda.

ORESTES.

Bajo el plácido auspicio de los Dioses

Que tantos beneficios nos deparan

Partamos con la estatua; y á la Grecia,

Al mundo entero asombre nuestra fama.

FIN.